

VIII Congreso Internacional, Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis  
Freudiano

Barcelona 2023

## TESTIMONIOS

Beatriz Bernath

[bbernatj2150@gmail.com](mailto:bbernatj2150@gmail.com)

A partir de mi experiencias como coordinadora e integrante de un grupo de hijos de sobrevivientes de la Shoa llamado “Testigos de la Memoria” y como pasadora en el dispositivo de Pase de la EFBA comencé a interrogar la cuestión del Testimonio tanto en relación a los hijos de sobrevivientes como al del Pase.

El testimonio es considerado como la declaración que hace una persona para demostrar o asegurar la veracidad de un hecho por haber sido testigo de él. En la antigüedad el testimonio se utilizaba como sinónimo de testigo, un sujeto, aquél que ha observado un cierto acontecimiento. En derecho es quién declara sobre los hechos mientras que el testimonio es la denominación que recibe su declaración. También es la prueba que sirve para confirmar la verdad de una cosa siendo el falso testimonio penado. Hay una referencia a la verdad dado que en lo jurídico la verdad surge de la prueba. Es lo escrito, un objeto producido. Por otro lado también la medicina encuentra sus orígenes en la atención puesta tanto en el relato de los síntomas que refiere el paciente como a los signos que observa el médico. La verdad depende del discurso en que estamos inmersos. Para el psicoanálisis la verdad de lo que se dice sostiene la relación con el Otro dando cuenta que la medicina no lo tendría como fundamento. Freud pone en el lugar operativo el síntoma y su relación con la verdad encontrándose allí con la transferencia.

Esta verdad que surge en su relación al decir no convalidó la oposición verdad/mentira que surge de la noción de verdad como adecuación de la representación a la cosa. Desde esta

perspectiva la oposición mentira/verdad no sería tal dado que donde hay una mentira hay camino a la verdad.

Ésta es una verdad atinente al discurso del psicoanálisis en que la verdad estaría en relación al decir por lo que la representación de lo sucedido no tendría que adecuarse al hecho en sí.

Hay una relación entre verdad y saber ya que la verdad es lo que le falta al saber inconsciente. La relación de la verdad con lo real hace a la condición del sujeto quien se constituye a partir de lo que el Otro dice de él. Esta verdad tiene estructura de ficción, por lo tanto la ficción conlleva una verdad. Es por efecto del análisis que posibilitaría la caída de la confusión entre verdad y Real, verdad y real no serían lo mismo así como que la verdad tampoco sería UNA en tanto da cuenta de lo real sin serlo.

Si el síntoma priva del olvido y la Memoria sería el acto de no olvidar. ¿Qué lugar para el psicoanálisis en relación a la verdad, la Memoria y el Testimonio? Vemos que el síntoma testimonia la represión, hay una verdad inconsciente. Pero ¿Cómo juega la verdad en los testimonios de la Shoa y en los llamados testimonios del Pase? ¿Para quién es el testimonio? En ambos hay un otro que escucha, en el pase primeramente el propio analista y en los de la Shoa el otro del lazo social. En uno estaría en relación a la verdad y en el otro en relación a lo real. Ante estos interrogantes también surge la pregunta de ¿Cómo juega el pasador como testigo en el testimonio del pase? El pasador como caja de resonancia va a resonar la verdad del decir más allá de los dichos del pasante. Poder escuchar, tener una posición lógica. Lacan dice que la escritura es lo que deja el lenguaje como rastro. Esto se intentaría en el pase, anudamientos del lenguaje que constituyen rastros de lo imposible.

Según Primo Levi en el testimonio hay una dialéctica imposible entre el superviviente, pseudo testigo; y el testigo integral, que estuvo y murió además de aquellos denominaban musulmán por la manera de postrarse bordeando la muerte, muertos en vida. El primero puede hablar pero no puede testimoniar de la muerte y el integral que estuvo y murió y que junto al

musulmán, muerto en vida, no puede testimoniar justamente por estar muerto. Por lo tanto no hay testigo completo, ninguno en sí es EL Testimonio, a uno le falta la experiencia de la muerte y el que murió no volvió para testimoniar sobre ella. No hay titular del testimonio, hablar, testimoniar es entrar en algo que se desubjetiva y calla y algo que se subjetiva y habla sin tener –en propio-nada que decir.

¿Es posible testimoniar?

Cuando nos referimos al Testimonio de los sobrevivientes de la Shoa, entra en juego la Memoria de no olvidar, un acto de la cultura de un suceso histórico que pasó. Yosef Yerushalmi en su trabajo “Reflexiones sobre el Olvido” dice que cuando decimos que un pueblo “recuerda” en realidad decimos que un pasado fue activamente transmitido a las generaciones contemporáneas a través de lo que él llama “los canales y receptáculos de la memoria”.

Proust ya nos dijo que el poder de la Memoria no es el de resucitar. La memoria nunca será copia fiel o sino ¿Cómo puede responder una memoria acongojada que está atravesando un duelo e intenta escribir en Memoria De...?

Diferente es cuando hablamos de Testimonio de Pase, artificio creado por Lacan para extraer un saber de la experiencia del análisis en la que no estamos hablando de un relato más ni de su hystorización sino de lo que significa el pasaje de analizante a analista cuya nominación podría estar en relación a ser nombrado para este pasaje. Pero por sobre todas las cosas Lacan en su Proposición del 9 de octubre de 1967 dice: primero un principio: El psicoanalista no se autoriza sino a sí mismo.

Vemos que ambos testimonios están en relación al significante Pase, el de la Shoa en tanto algo Pasó históricamente, a lo sucedido, por eso posible de ser transmisible y el del Testimonio de Pase, que habla de un pasaje que intenta dar cuenta si algo Pasó en un análisis y del deseo de analista.

Considero que en ambos testimonios está lo imposible de testimoniar.

En el Testimonio de Pase es imposible testimoniar y simbolizar eso que habita lo real y no cesa de no escribirse. Es más, se llega a lo simbólico a través de imaginarizaciones de lo real ya que esa verdad que proviene de lo real es necesario primero imaginarizarla.

Y en el Testimonio de la Shoa estaría la imposibilidad de testimoniar ya que por estructura no habría posibilidad que exista el Testigo integral completo que pueda testimoniar de la muerte.

Ambos Testimonios intentan un escrito: en el Testimonio de la Shoa hay libros, documentales o diversas expresiones artísticas que dan cuenta de lo acontecido. Es un hacer que queda en la Memoria.

En el Testimonio del Pase habría escritura a partir de lo imposible, haciendo Testimonio en el Pase mismo que no debe quedarse con lo que ocurrió. El Pase es un decir que plantea sus interrogantes como lo que plantea Osvaldo Arribas quien se interroga si en el testimonio del pase se trata de dar cuenta de la satisfacción alcanzada por el pasante en su demanda de análisis, o más bien de un resto de un deseo siempre insatisfecho más allá de la satisfacción alcanzada.

En el Testimonio de la Shoa estamos en relación a lo que sucedió mientras que en el Testimonio del pase no habrá habido pasaje si nos quedamos en lo que ocurrió.